



# En busca del tiempo perdido

**EDWIN LUGO**



Peter Saxer

Tal es el título de la interesante obra del escritor francés Marcel Proust, y añadiría que entre todas las cosas irrecuperables el tiempo es una de ellas. El tiempo es vida, es posible aún recuperar el dinero, trabajando arduamente para volver a generar riqueza, es posible volverse a enamorar para volver a recuperar el amor que se ha ido, pero un cuarto de hora desperdiciado equivale a una pérdida absoluta, porque el tiempo pasado ya no nos pertenece; y aún es posible que cuando la vida se nos va acortando y nos acercamos a la hora de la despedida, lamentamos profundamente el no haber alcanzado a escribir el libro que anhelábamos, hacer el viaje eternamente pospuesto o volver a disfrutar el magnífico don de la vida con la experiencia ganada y el propósito de no volver a incurrir en los pasados errores.

Marcel Proust, el autor de este interesante libro nació en París en 1871. Hijo de un médico conocido, ilustre y depositario de una fortuna y de madre judía, la vida hubiera sonreído al único vástago del matrimonio, si no le hubiera sobrevenido al pequeño cuando sólo contaba nueve años, la devastadora enfermedad que se manifestaba cruelmente en frecuentes fiebres asmáticas que casi le desgarraban el

pecho, poniéndolo al borde de la misma muerte, y privando al pequeño de -como cualquier niño sano- asistir a la escuela, jugar, moverse, tener amigos de su edad y disfrutar plenamente de la cómoda existencia que la desahogada posición de sus padres le hubiese permitido. Incapacitado para llevar una existencia normal, el pequeño debió adaptarse a la soledad y reclusión de su alcoba, ubicada en el segundo piso del palacete ubicado en el Boulevard Haussman donde habitaba, la cual permanecía continuamente cerrada para evitarle los cambios de temperatura, el ardor de los rayos solares y hasta el viento refrescante; su enfermiza sensibilidad se alteraba hasta con el benigno tiempo de la primavera, incluido el aspirar el perfume de las flores cuyo colorido le encantaba, llegando a ser tan vulnerable que un simple clavel que algún visitante, pariente o amigo, portaba en el ojal, bastaba para alterar aquella naturaleza frágil.

Enclaustrado, envuelto en ropas o mantas, titiritando a veces pese a un cúmulo de abrigos, sin poder abandonar la habitación se fue haciendo paulatinamente un minucioso observador de las pocas personas que le rodeaban, capacidad que se acrecentaba con la lectura de libros que se fueron convirtiendo a lo largo de su penosa vida en sus únicos y verdaderos amigos a quienes no abandonó nunca, hasta convertirse en autor de aquellas hojas encuadernadas, manchadas con caracteres, mediante las cuales y ayudado por su desorbitada imaginación, al igual que otros escritores, le fue posible recorrer el mundo, conocer infinidad de personajes de lejanas latitudes, adentrarse en una enorme suma de existen-

cias, de sentimientos, costumbres y por supuesto de destinos y trayectorias.

Entre alguna breve mejoría Marcel pudo viajar a Venecia, aunque el viaje lo agotó al grado de temer por su vida.

Pero la dominante ambición de continuar habitando el planeta, común denominador de todos los mortales, lo llevó a sobreponerse al grado de que arrastrando sus dolencias se fue convirtiendo en un diletante social, compartiendo amistades, charlas, comentarios y cultura; primero con la pléyade de relaciones que solían poblar su casa, donde los banquetes, los bailes, y las tertulias se multiplicaban cada semana; y después atendiendo a las invitaciones de numerosos eventos sociales que en justa correspondencia le suscribían. Entonces los criados le encasquetaban el frac y el infeliz muchacho cubierto con doble ropa interior y un grueso abrigo de pieles se aparecía en los salones, donde su simpatía, refinamiento, amabilidad, consideración y elegantes modales aprendidos en las soirées elegantísimas de las embajadas, donde se premiaba la galantería tanto como el saber manejar diestramente copas y cubiertos, le fueron convirtiendo en el invitado indispensable en los tés, conciertos privados y opíparas cenas en las que se servían los más exquisitos manjares rociados con los vinos de Burdeos y la indispensable champaña

Pronto el obsequioso y cortés joven fue admitido en los palcos de los teatros y hasta en las mansiones del Faubourg Saint Germain. donde se reunía la más alta aristocracia que aunque orgullosa de su estirpe alternaba con la ostentación y riqueza de la burguesía que a falta de un título

nobiliario o de una rancia genealogía, se desquitaba con el derroche del lujo y una suntuosidad tal, que jamás ha podido ser igualada después de las dos terribles guerras cuyas devastaciones, devaluación y pérdida del buen gusto, cambiaron la faz de Europa, al grado de hacer imposible el renacimiento del esplendor de la bien llamada *belle époque*, cuyos restos hoy apenas sobreviven en algunas mansiones a quienes la piqueta ha respetado milagrosamente sustrayéndolas de ser convertidas en cómodos y modernos aunque estrechos apartamentos

Proust incapaz de abandonar aquel entorno, que era verdaderamente su refugio, se fue volviendo escritor, consignando al principio, como acucioso cronista, lo que su ya muy desarrollada capacidad de percepción captaba acerca de aquella sociedad: los elegantes ropajes de las engalanadas señoras ataviadas exquisitamente con peinados, afeites, perfumes y una recargada pedrería, los gestos, andares, tonos de voz, actitudes y porte de los caballeros, las conversaciones en ocasiones vanas o insulsas, aunque otras interesantes en derredor de los fuegos de las chimeneas de mármol de Carrara, los escotes, las sonrisas, los abanicos, los flirts y amoríos con sus consiguientes desenlaces, algunas veces románticos y otras francamente grotescos y hasta chuscos cuando se descubrían los adulterios, se desmoronaban los matrimonios de conveniencia, se urdían desafíos y duelos y con el apresurado enriquecimiento que los fondos en ferrocarriles, minas, bancos, industrias y a no dudar hasta tráfico de esclavos, -con cuya sangre, tristemente, se enriqueció el rey Leopoldo de Bélgica- o la

brutal explotación de las colonias, se alternaban los suicidios por decepciones amorosas, o deudas de juego, y que también surtían lo mismo el *Père Lachaise* o la Legión Extranjera.

Proust no era guapo pero si caballeroso y gentil, muy derrochador gustaba hacer costosos regalos y enviar flores exóticas a las damas que le correspondían con billetes perfumados y almibaradas sonrisas, pero paradójicamente su primer libro, *Les plaisirs et les jours* prologado por Anatole France pasó desapercibido y no tuvo éxito, pero el incipiente autor había sido tocado por esa maravillosa locura que es la creación literaria, y particularmente la novela, en la que los autores se convierten en una especie, indudablemente subalterna de dioses ya que crean personajes, trazan destinos, y relatan no sólo los acontecimientos externos, sino lo que acontece en el interior de sus protagonistas, comprendiendo los pensamientos, sentimientos íntimos e inesperadas reacciones. Proust insistió con empeño y tornaba de las reuniones, de los teatros -donde se lucía como un auténtico fanático de la etiqueta- de sus paseos en coche por el bosque de *Boulogne*, o simplemente en el Hotel Ritz donde gustaba cenar obsequiando propinas escandalosas, lo que le valía ser tratado como un verdadero príncipe; el novelista que había renunciado definitivamente al ocio, se adentraba en su gabinete y se ponía a extraer de sus archivos las crónicas perfectamente ordenadas y estructuradas que irían a engrosar en una obra vasta, verdadera historia de la alta sociedad, así fue creando *En busca del tiempo perdido*, labor que implicó dedicación desde el año de 1905 hasta 1912.

Concluida la obra los editores la rechazaron, alegando que su autor era un desconocido, si bien desde hacia años firmaba cada semana crónicas sociales en *Le Figaro*, entonces apelando a su alta posición ofreció un almuerzo a Andre Gide a la sazón Director de *La Nouvelle Revue Francaise* para concertar la ansiada publicación del libro, pero la editorial la rechazó, aunque después la miope pero ambiciosa empresa, tal y como abundan hasta hoy dichas editoriales, llenó de oro su caja fuerte con la novela; aunque su autor debió transitar por el duro calvario de todos los que escribimos, tocando puertas y solicitando favores; otro tanto se negaron *Le Mecure* y el editor Olendorf. Al fin, un osado editor no muy impor-

tante se decidió en 1913 a publicar la obra, que inicialmente constaba de cinco volúmenes.

La publicación fue despertando interés y la crítica se fue fijando en Proust cuando ya era sólo un cadáver viviente; gravemente enfermo, acabado, incapaz de sostenerse, imposibilitado hasta de pasar una hora en el refinado Ritz, la noche del 18 de Noviembre de 1922 después de declarar la inutilidad de los médicos y la incapacidad de la ciencia, expiró, si bien, totalmente alineado a su vocación autoral, ya que en su mesa de noche atiborrada de frascos y medicamentos el moribundo sostuvo hasta el final un cuaderno de notas, cuyas hojas penosamente garrapateadas anunciaban el esbozo de un nuevo libro. 🐱



Mario Zarza

# La biblioteca de David recomienda ...

**DAVID FIGUEROA**



**César Mancera**

**R**esonancias. Para conocer el mundo basta ir a su encuentro; para conocer la literatura basta abrir un libro. Estas dos sentencias hablan por sí solas de lo exquisito que puede ser, por un lado, conocer las diferentes culturas y formas de pensar, por otro, adentrarnos en el arte de quienes han plasmado sus pensamientos en papel y entregarnos sus mejores momentos; ver el mundo y maravillarnos a través de sus plumas.

El viaje literario emprendido por José Antonio Lugo, nos permite sumergirnos en un laberinto de pensamientos, de ciudades, de relaciones personales pero sobre todo, de historias que fueron vividas por los escritores a lo largo de los últimos siglos; con ellos nos transportaremos a la ciencia ficción de Julio Verne, o bien, a la cruda realidad con la que nos envuelve Víctor Hugo.

A través de sencillos capítulos, el autor nos lleva de la mano de la más fina literatura de los diferentes países y sus exponentes. En ocasiones el mundo nos maravilla con un premio Nobel de literatura y por ese simple hecho nos damos a la tarea de leerlo,

lo hacemos, y olvidamos que en cada región del orbe hay alguien que observa desde lo más simple hasta lo más complejo de la vida misma, y escribe sobre ello demostrando que cualquier trivialidad puede ir de lo hermoso a lo sublime.

Catalogar esta lectura como un mero recuento no podría ni debería, ser la idea principal. Es fascinante pensar en las *Resonancias* como una excelsa guía para quien desee emprender un viaje sin retorno a través de la buena literatura y de las obras de cada uno de los escritores más asiduos que nuestro planeta ha producido. Los diferentes estilos, formas, historias, se entrelazan de manera concordante en cada contexto, en cada ambiente narrado y en cada personaje.

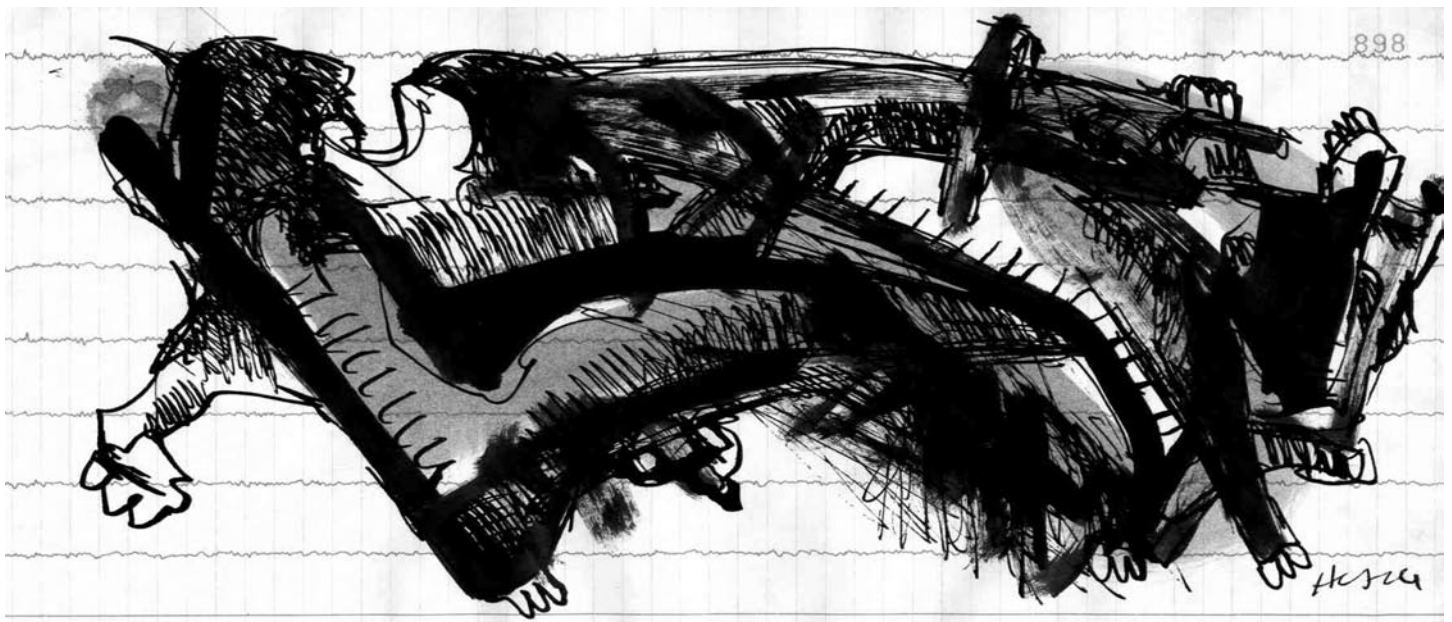
Las recomendaciones sobre las obras publicadas que menciona José Antonio Lugo, también se convierten en la mejor guía turística que un buen lector podría tener: datos biográficos, lugares, fechas, amistades, familias, amores y desamores.

Exponentes de cada género y narrativa, podemos encontrar a algunos de los más asiduos amantes de

historias: Mario Vargas Llosa, J.M Coetze, Jorge Amado, Sergio Pitol, Michel de Mountaigne, Gérard de Nerval, Lawrence Durrell, Gunter Grass, Michel Tournier, Karel Capek, Alejandro Rossi, Mijail Bulgákov, Robert Musil, Isaac Asimov, Michael Ondaatjee, Murasaki Shikibu, Marguerite Yourcenar, Alejandro Dumas... y la lista continúa.

Sin duda, *Resonancias* se convierte en un libro del que te enamoras y para quienes quieren conocer más de las exquisitas plumas, es un referente importante de acercamiento para los jóvenes que desean investigar más sobre algún autor o la implicación de un país en la literatura; para quienes lleguen a él por simple curiosidad, se enfrentarán a un mundo pocas veces comprendido y explicado tan sencillamente que se sentirán cautivados por este autor que nunca olvidarán. 📖

*Resonancias*. José Antonio Lugo. Editorial Terracota. 2008, 239 pp.  
[dfigueroah@yahoo.com.mx](mailto:dfigueroah@yahoo.com.mx)



# Aún con deficiencia legislativa, ley de protección de datos personales un paso adelante

**ERNESTO VILLANUEVA**



Alonso

*El aviso de privacidad debe ser exigible por los ciudadanos, mientras que por otro lado, los padres de jóvenes mayores a 18 años no podrán conocer su récord estudiantil, ni familiares de enfermos o muertos su expediente clínico, afirman presentadores de los comentarios a la ley, Hilda Nucci González y Arcadio Sánchez Henkel*

**A**l realizar la presentación del volumen de *Comentarios a la Ley Federal de Datos Personales en Posesión de Particulares* (Editorial Novum, 2012), Ernesto Villanueva Villanueva destacó la deficiente técnica legislativa de una ley de 69 artículos que terminó como un camello, cuando se pretendía crear un caballo, a pesar de lo cual da luz en algunos puntos.

Asimismo, Villanueva criticó que debió ser una ley para el sector público y privado, pero una decisión política se antepuso al orden lógico y ahora se van a tener una ley de particulares como la actual, mañana quizá una de órganos autónomos, pasado mañana una de los órganos públicos y esto se convertirá en una locura legal.

El Doctor Villanueva, Coordinador del Área de Derecho de la Información del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), expresó que los legisladores que redactaron la norma tampoco quisieron

decantarse por una u otra posición entre el derecho alemán o el español para el tema de la protección de datos personales, lo cual provocó contradicción o dejó de definirse qué significa cada cosa.

Por otra parte, dijo que el aviso de privacidad generará sólo una especie de seguridad psicológica momentánea para los usuarios porque más adelante habrá problemas que generarán, muy probablemente, un gran reto porque el IFAI carece de atribuciones constitucionales ni legales como para imponer las multimillonarias sanciones expuestas en la ley, porque por la vía judicial serán vencidas.

Sin embargo, expresa que viene a resolver situaciones puntuales como, por ejemplo, que los padres no podrán acudir a la escuela o universidad, después de los 18 años a conocer récord estudiantil de los hijos; tampoco un familiar podrá conocer el expediente médico de un enfermo, salvo él o en el caso de muerte, sólo que lo haya dejado escrito antes de morir, como agregó el Comisionado en Instituto de Transparencia y Acceso a la Información del Estado de México y Municipios, Arcadio Sánchez Henkel.

Un caso que por ejemplo sigue irresuelto es que al día de hoy se carece de un mecanismo institucional real y eficiente que evite las llamadas a los celulares o domicilios con ofertas de bancos, tiendas departamentales y/o políticos en tiempos de campaña.

La coautora del trabajo en el cual intervinieron con sus comentarios 23 juristas, Hilda Nucci González, recordó que “se consideran datos sensibles los otorgados a diversas entidades u organizaciones en la vida diaria, como origen racial o étnico, estado de salud presente y futuro, filiación política, creencias religiosas, filosóficas o morales, afiliación sindical,

opiniones políticas o preferencia sexual, entre las más importantes”.

La maestra en derecho agregó que “a pesar de la deficiencia en la técnica legislativa de la presente ley, ofrece un gran avance en materia de protección de datos personales; es decir, regula de una mejor manera aspectos de la vida privada, pero también otros de la vida pública. Incluso da certeza legal a distintas transacciones de relevancia jurídica”.

Sin embargo, expresó, existe un “sincretismo entre vida privada y vida pública, como los trámites en el Registro Público de la Propiedad o las cédulas profesionales que contienen datos personales pero que a la vez son únicos. Otro aspecto es el curriculum vitae de los funcionarios del gobierno, que si bien posee datos personales, este curriculum está sujeto al perfil del funcionario para saber si es idóneo para ocupar el cargo o no”.

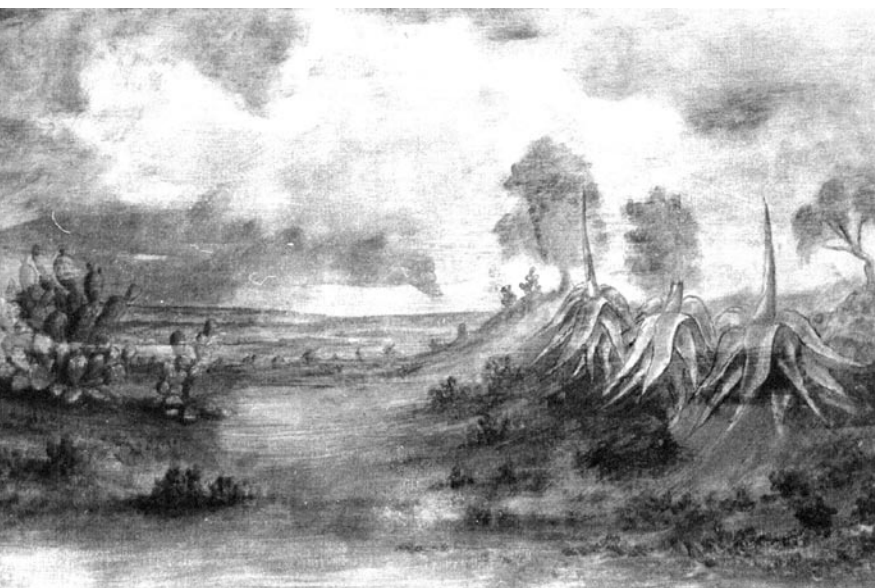
El Artículo 16 de la Constitución señala que “toda persona tiene derecho a la protección de sus datos personales, al acceso, rectificación y cancelación de los mismos, así como a manifestar su oposición, en los términos que fije la ley, la cual establecerá los supuestos de excepción a los principios que rijan el tratamiento de datos, por razones de seguridad nacional, disposiciones de orden público, seguridad y salud públicas o para proteger los derechos de terceros”.

Al comentar sobre el aviso de privacidad, Sánchez Henkel expresó que es un derecho de los ciudadanos y por tanto nosotros mismos debemos solicitarlo porque “la obligación no es del particular que nos presta el servicio. Él la tiene, pero la puede o no la puede dar. Será exigible en la medida en que yo como ciudadano lo requiera”. ■



# mesita DE noche

PATRICIA ZAMA



Óscar Jiménez Bonilla

## Elena Garro en Coyoacán

No se me ocurre mejor lugar para visitar el mundo de Elena Garro, siempre rodeada de letras. Coyoacán convoca a la cultura en todos los registros, desde las fiestas de barrios populares como San Lucas y Del Niño Jesús, a la actual sede de la Academia Mexicana de la Lengua la que fuera casa del apóstol del árbol, Aguilar y Quevedo, ilustre donador de Los Viveros. La tradición del pueblo de los coyotes se remonta a la Colonia, con la casa de Hernán Cortés y la Malinche en el barrio de La Conchita, y la iglesia y convento de los franciscanos en el mero centro de la plaza. Esta zona de la ciudad ha sido

la favorita de artistas e intelectuales y ha marcado estéticas y corrientes en cada siglo, como en el XX con la casa de Frida Kalho, hoy uno de los iconos de México en el mundo. A pesar de la destrucción de muchas de las casas de la traza original, es un gusto ver trabajos de restauración como el de la casa de Hidalgo 97 donde ahora lucen limpios los vitrales en el balcón y los cristales del invernadero del jardín. Aquí han

dejado su historia los bohemios de las peñas en El Convento, El Coyote Flaco y El hijo del Cuervo, y en las cantinas como la antigua Guadalupeana y la nueva Coyoacana. Muchos escritores entrañables establecieron aquí su casa. Pienso en Salvador Elizondo, Jorge Ibargüengoitia, Fernando Benítez, Rafael Ramírez Heredia... Sitio favorito de gente del cine, alojó a Dolores del Río, al indio Fernández y ahora a Gerardo Tort y las productoras de telenovelas y series. En los años cincuenta del siglo XX Coyoacán fue declarada "zona escolar" y en parte de la antigua huerta de Los Olivos de los padres salesianos se construyó la moderna Prepa 6, junto a otras preparatorias particulares y decenas de primarias como la Melchor Ocampo, internados como lo fue la Mier y Pesado, y secundarias como la 35 y la 53; también escuelas de oficios, la escuela para ciegos, y más adelante la academia de ballet de Francisco Sosa, talleres de fotografía, de cine, de teatro, la Escuela de Escritores de la Sogem, la Escuela Nacional de Música y el Conservatorio Nacional de Música. El teatro experimental se vive hasta en las calles. Hay una enorme población flotante de jóvenes que portan estuches de instrumentos musicales o van por las calles ensayando a capela fragmentos de ópera. Pasan volados en patineta, usan los circuitos de ciclistas o hacen fila en las cafeterías El Jarocho. Por años El Parnaso, ahora cerrada, fue la librería más frecuentada.

A la vez este panorama, no se me ocurre mejor lugar para la nueva librería Centro Cultural Elena Garro, abierta en la casa de

Fernández Leal 43. Digno homenaje a la mejor escritora mexicana del siglo XX, eterna joven, como aparece en la fotografía de la entrada, mujer cosmopolita, dueña de una cultura universal y autora de una obra profundamente mexicana. En medio de un remolino propio de la "partícula revoltosa", como ella se autonombra y lo recordó Elena Poniatowska durante la inauguración, este lugar reafirma la vocación de la colonia y llena hoy de gozo a la cultura mexicana.



Roberto Bañuelas

### **El Nobel más allá de la política, con humor**

El Nobel de Literatura 2012, el chino Mo Yan (57 años) dijo que un buen escritor puede escribir sobre política, pero necesita ir más allá, mucho más allá de la política. “Los escritores no quieren ser parte de la política, pero es inevitable comprometerse con la política para poder expresarse”. También dijo que un buen escritor escribe obras serias, pero “con humor, con mucho humor”, porque “antes de burlarse o reírse del mundo o de los demás un escritor debe saber reírse de sí mismo”. Dos de sus novelas *Sorgo rojo* y *Vino de sorgo* han sido llevadas al cine. Otras novelas *Grandes pechos amplias caderas*, *Las baladas del ajo* y *La muerte me está desgastando* las publicó en español la editorial “Kailas”. *Laberinto*, suplemento de *Milenio* publicó la entrevista de Nieves Martín Díaz con Mo Yan.

### **Cuestiona al Nobel**

Al criticar la decisión de la Academia Sueca de otorgarle el Nobel de Literatura 2012 a Mo Yan, el escritor y dramaturgo disidente de la misma nacionalidad Liao yiwu declaró: “Estoy consternado. Lo sentí como una bofetada”. Para él Mo Yan es un literato del gobierno y que eso lo confunde por completo. Se preguntó cómo es posible que se haya dado el Nobel de la Paz 2011 al novelista encarcelado Liu Xiaobo y ahora la Academia se lo da a uno progubernamental. “Los dramaturgos”, dijo Liao yiwu, en una entrevista al semanario alemán *Der Spiegel*, “se deben primero a la libertad y luego a la literatura... Los chinos lidiamos con un sistema dictatorial y nosotros los escritores debemos adoptar una postura. ¿Cómo se comporta Mo Yan? Es un ejemplo de cómo un régimen puede influir sobre

un escritor”. Liao yiwu recibirá el Premio de la Paz de los librereros alemanes al terminar la Feria de Francfort.

### **El Nobel y uno más para Vargas Llosa**

Al convertirse en el primer ganador del Premio Internacional Carlos Fuentes a la Creación Literaria en Idioma Español del gobierno de México, Mario Vargas Llosa declaró: “Francamente no me esperaba recibir ya más premios después del Nobel, pero lo he recibido con mucha emoción, con mucho cariño porque está ligado a una figura con quien he compartido muchas experiencias”. La entrega será el 11 de noviembre en el DF, el día del nacimiento de Fuentes...

### **Más premiados**

Gabriel García Márquez recibirá este año la Medalla Bellas Artes, máximo reconocimiento que entrega el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) a creadores e intérpretes que han desarrollado su trabajo en México e impactado en el fomento y difusión de la cultura del arte, informó la presidenta del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), Consuelo Sáizar... Emiliano Monge (34 años), escritor mexicano que vive en España ganó el 28 Premio Jaén de Novela, al que convoca Mondadori, con su libro *El cielo árido* (más de 36 mil dólares). Emiliano Monge imparte clases en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM...

### **Un poeta a mano**

Conocido como novelista, el escritor



francés Michel Houellebecq (54 años) declaró que prefiere la poesía porque detesta contar historias. Le gusta describir personajes pero no provocar suspense en las novelas que escribe. Tampoco le agradan las sorpresas ni los giros inesperados. Rechazó que fuera un reaccionario como han dicho los críticos y precisó que se siente un conservador. Un reaccionario es quien cree que se puede regresar a un estado anterior de la historia, lo que él no cree para nada. Sin embargo, siente que cualquier innovación va a salir mal porque supone siempre un peligro. Quizá por eso escribe a mano, aunque leve el lado práctico de que así puede escribir en cualquier parte incluso acostado. Michel Houellebecq, quien obtuvo el Premio Gouncourt 2010 con su novela *El*

*mapa y el territorio* (Anagrama) presentó hace unos días en España *Poesía*, que reúne sus cuatro libros de poemas.

### **Bárbara prepara su nueva novela**

Bárbara Jacobs (DF, 1947), que quiso ser bailarina y psicoanalista, reveló que en su próxima novela, *La dueña del hotel Poe*, cuenta la historia de una escritora metida a hotelera. También dijo que en algún tiempo escribió en un escritorio pequeño dentro de un armario, entre camisas y pantalones...

### **Novedades en la mesa**

*El lenguaje del juego*, novela de Daniel Sada (1953-2011), ya está en las mesas de novedades. 📖

